

NUM. I.

EL HURON.

Quando anunciamos la publicacion de este periódico ofrecimos notar primero los vicios de la administracion, descubrir luego su origen, y finalmente proponer el remedio: ya entonces se advirtió que este orden sujeto á inconvenientes, quitaba á nuestra obra aquel enlace y combinacion que debe formar un todo, regular, y pareció mas analogo á nuestro objeto invertirlo, desenvolviendo con preferencia los principios del mal: así es que pueden asignarse diferentes causas parciales de los extravíos que lamentamos; pero hay una principal que vivifica, por decirlo así, los resortes de la corrupcion, y da al carácter de los agentes la fuerza y los medios de prostituirse de un modo desconocido: ella es el gran secreto para descifrar todos los acontecimientos, el hilo con que solo puede penetrarse y conocerse el laberinto de la presente administracion: aventurar reflexiones aisladas, presentar á cada uno de los personajes que han de ocuparnos, sin haber descubierto aquel resorte universal de su conducta seria ofrecer un quadro interesante sin la luz necesaria para observar sus colores. Por otra parte la carrera de los crímenes y defectos es dilatada; ha de ocuparnos por desgracia muchos números, y si la vigilancia del Gobierno lograrse burlar nuestros esfuerzos para su circulacion, habriamos perdido lo mas útil y precioso de nuestro trabajo privando al Pueblo de aquel importante descubrimiento.

Por eso estabamos convencidos de que ántes de entrar en la revista de las operaciones y de las personas correspondia desenvolver el sistema que las dirige: estabamos convencidos, pero no resueltos: el terrible secreto comprende un complot el mas espantoso que produxeron las revoluciones, la herida mas cruel que puede hacerse al corazón de los Pueblos: nosotros deseabamos cerrarla si fuese posible sin abrirla; ahorrar una escena de horror y escandalo á la nacion y á la historia, dar tiempo á muchos ilusos que figuran en ella: como aspirabamos mas á la reforma que al castigo de los delinquentes, queriamos que nuestro Prospecto fuese un aviso saludable que enseñándoles el riesgo

les impeliere á separarse de la senda del error; y hubo momentos en que los prometimos un triunfo: ; que insensatos fuimos!

La publicacion del prospecto ha producido un desengaño fatal: lejos de arrepentirse los málvados se volvieron furiosos: yo los ví en sus orgías (1); yo ví pintado en sus rostros el orgullo y el despecho; oí sus discursos sacrílegos; todo era sangre y venganza, todo proscripcion y muerte: aquí un ministro del evangelio transformado en sanculote gritaba con voz de stentor el exterminio de los ciudadanos; allí un militar de rango poco diestro en la ciencia de los Generales proponía el aumento de espías asalariados; mas allá un miembro de justicia dictaba el robo y el asesinato ofreciendo venenos y puñales; en medio de todos se distinguía un miserable mercenario (2) abriendo dictámen sobre altos negocios de Estado, uno disponía de los ejércitos, otro de los gobiernos; nada habia sagrado para los *Jacobinos de Sud-America*; la religion misma y el altar debían servir su ambicion devoradora. *Si nos descubren somos perdidos; perezcan los que intentan ilustrar á los Pueblos; perezcan los Pueblos mismos antes que hacernos el blanco de su venganza; y quando el riesgo se aumente, quando no haya otro recurso, precipitemos los sucesos; pruebe la soberbia Buenos-Ayres la suerte de la banda Oriental, y conservemos nosotros el fruto de nuestros trabajos.* Este era el voto del club aristocrata: al oírle, al observar aquel horroroso espectáculo, me pareció que me hallaba en un círculo de bestias feroces que ya eubiertas de sangre se preparaban á despedazar nuevas víctimas, y disputarse los fragmentos de la Patria abatida sobre los cadáveres de sus mejores hijos: hui espantado de aquel lugar exécrable, y desahogando mi dolor en el silencio del recogimiento—Amada Patria mia, exclamé transportado, será en vano que la fortuna te presentase por enemiga una nacion degradada é imbecil, que las grandes potencias fixen la atencion en el resultado de tus esfuerzos, que los ciudadanos sacrifiquen sus bienes y sus vidas por tus triunfos, y que te se hayan concedido los de Chacabuco y Maypú? Habrán de fencer tus glorias y tu esperanza no al impulso de enemigos exteriores; sino por la intriga y ambicion de los tígres que alimentas en tu ceno? Si tal es tu triste destino no será el mio conocerlos y ocultarlos: yo los delataré ante el Pueblo Soberano; descubriendoles prepararé su castigo, y haré que la historia mande sus nombres á la posteridad envueltos en odio y exécracion.

(1) *Así pueden llamarse con propiedad las reuniones del club aristocrata, donde los excesos de la intemperancia acompañan regularmente al calor de las discusiones.*

(2) *Don Vicente Chilavert.*

Voy á cumplir este voto sagrado. ¡Temblad Tiranos! el velo que os encubre vá á rasgarse para siempre.

¡Qual, Americanos, sería vuestro asombro é indignacion si supieseis que el órden que se observa en la administracion del pais es solo aparente, y que todo lo gobierna el capricho de algunos hombres que disponen á su arbitrio de la tierra como de una mina, de los habitantes como de instrumentos para bajarla? Tal es vuestra situacion: no hay Congreso, no hay Directorio, no Tribunales, no leyes: fenecieron esos establecimientos respetables que presagiaron un dia vuestra felicidad; fenecieron sepultados en el abismo que abrieron los *Jacobinos*: solo existe su sombra para alucinaros: en su lugar se ha elevado el detestable *Club Aristocrata*, de cuyo origen, progresos é infernal constitucion ofrecemos instruiros fundamentalmente: instados ahora por el tiempo daremos una breve idea de su estado actual, no sea que el puñal ó el veneno decretado contra el Editor pueda, aunque fuera de toda probabilidad, acabar una vida que sentiría perder dexandoos, Americanos, entregados á aquellas manos sacrilegas.

El objeto del *Club Aristocrata* es *afoderarse de la administracion y de la fuerza, y disponer del pais á beneficio de sus miembros*: los medios de conducir esta obra á su término resultan de su constitucion orgánica: cada individuo jura sostenerla con su vida haberes y fama, profesa secreto inviolable, amistad exclusiva á la corporacion, y obediencia ciega á sus resoluciones: calculad, Americanos, las consecuencias de estas bases fundamentales del órden del Jacobinismo, y baxo ellas podreis explicar todos los acontecimientos desde la ominosa época de su inauguracion, y resolver el problema de las contradicciones: vereis como los tigres prontos á devorarse, se unieron por intereses para devorar á los Pueblos.

El celebre fundador de esta sociedad en Sud-América es José de San Martin. ¡Monstruo de corrupcion, de crueldad y sobre todo de ingratitud! ¿Por qué el destino injusto unió su nombre á la victoria? La magia de Chacabuco y Maypú, jornadas que por tu ignorancia harán llover males sobre el pais, te habrá sido concedida para que derrames mas á salvo tu contagiosa doctrina en los Pueblos inocentes? No es de este momento fixar el dia de la instalacion del *Club central y sus subalternos*: baste decir que es poco anterior á la eleccion de Director en Juan Martin Pueyrredon: él marchaba á esta capital quando el fundador vino á encontrarle en Cordoba, y le inició en los misterios: á virtud de un triunfo tan interesante para los Aristocratas el hombre contra quien pocos dias antes todo Buenos-Ayres respiraba odio y desprecio, fué recibido y sostenido como milagrosamente: desde esa época fatal se han multi-

plicado sin interrupcion los progresos del establecimiento, y se ha fortificado con otros nuevos hasta adquirir el grado de poder que hoy goza, y que solo puede destruirse descubriéndolos. Entretanto que puede publicarse una idea completa de la organizacion y estado del órden en todas sus ramificaciones, referiremos una parte de los individuos de que se compone: esperamos que la conducta de los otros les hará dignos de la consideracion que se les dispensa en este número.

CONGRESO—El Presbitero Doctor D. Antonio Saenz—El canónigo D. Luis José Chorroarin—El coronel mayor D. Juan José Viamont—D. José Mariano Serrano—D. Matías Patron—D. Pedro Carrasco.

GOBIERNO—El Director D. Juan Martín Pueyrredon—El secretario de estado D. Gregorio Tagle—El de guerra D. Matías Yrigoyen.

EXERCITO—General San Martín—General Belgrano—Coronel mayor D. Matías Zapiola—El de igual clase D. Juan Ramon Balcarcel—El coronel de artillería D. Manuel Pinto. El comandante de cazadores D. Celestino Vidal—El de civicos D. Luciano Montesdeoca—El de Husares D. Domingo Saez.

EMPLEADOS—El coronel mayor D. Toribio Luzuriaga, gobernador de Mendoza—El oficial mayor de la secretaría de guerra D. Tomas Guido, diputado cerca del gobierno de Chile—El de igual clase de la secretaría de gobierno D. Julian Alvarez—*El Gefe de la mesa de relaciones exteriores escribano D. Justo Nuñez*—El camarista Doctor D. Juan Cosio—D. Bernardo Velez—El oficial de secretaría D. Miguel Belgrano.

PARTICULARES—D. Manuel Pinto—D. Santiago Ribadavia—Fr. Ignacio Grela—D. Vicente Chilavert.

Por esta relacion resulta que *el club aristocrático* llenando los fines de su instituto, está en posesion del Gobierno, de la fuerza y de todos los ramos de la administracion, ya inmediatamente por sus miembros, ya por su influxo y relaciones: en oportunidad manifestaremos el fruto que ha recogido cada uno de ellos, y sufran en la ignorancia y el silencio la suerte que se les prepara, se han multiplicado extraordinariamente las medidas de precaucion, organizando exercitos secretos de segundo y tercer órden que vigilen sin cesar.

Hay al efecto otra muy numerosa sociedad masónico-filantropica presidida por Julian Alvarez: baxo este instituto cuyas bases seducen á los incautos, se ha alistado una multitud de ciudadanos pacíficos que se proponen protegerse y velar sobre la tranquilidad pública y conservacion de las autoridades: pero por un refinamiento de intriga y perfidia en la práctica de su constitucion, son conducidos como esclavos por las insinuaciones de su presidente, que perteneciendo al *club aristocratico* hace instru-

mento de sus resoluciones á los *hermanos* que preside: ellos desempeñan con eficacia tres comisiones de la mayor importancia para los aristocratas: sirven la policía secreta, y vendiendo á la sociedad las relaciones amistosas, las del parentesco, las de la confianza y sigilo, se convierten en otros tantos espiones del gobierno: prestan su voto y el de sus amigos para las elecciones populares, y son encargados de dirigir la opinion pública á beneficio de la administracion apoyando todos sus actos. ¡Por qué fatalidad ha encontrado la corrupcion el secreto de servirse de la virtud misma, y hacer de ella la escala para los crímenes mas espantosos! ¡Asombraos, Masones, del rol que servís, y huidle en tiempo oportuno! mirad vuestras manos, inocentes sin duda, pero manchadas en la sangre de los ciudadanos, pero ligadas al carro de la tiranía mas cruel, y solo con movimiento para marcar vuestro deshonor y abrir nuevas heridas á la Patria! á esta idea veo que os separais horrorizados del empleo que se os destina, y baxo este concepto dexo reposar vuestros nombres á la sombra del misterio.

Existe un tercer orden de guerreros asquerosos pero terribles: son los espiones asalariados por el gobierno: se ha derramado en la capital y en las provincias un enxambre de estos insectos inmundos que no es posible detenernos ahora en referir (3) Se ha querido hacer tambien extensivo á las damas el sistema del espionage, y algunas han entrado ya al goce de pensiones por servir la policía y la delacion. ¡Sexó amable! Los tiranos de Sud-América son bastante bárbaros para proponerse manchar vuestras gracias con un borron infame: pero nosotros renunciamos en vuestro obsequio al poder de descubrir las que se han prostituido á su influxo: en cambio de su pequeño número poseemos una bella porcion de heroynas de la libertad dignas por sus talentos, y sobre todo por su consecuencia, de ocupar un lugar distinguido en la historia de la revolucion.

(3) *Quando las trofias no se fagan, quando las viudas y las esposas de los militares que prodigan su sangre en defensa de la Patria están experimentando dolorosas necesidades, entonces se derrama el dinero para comprar una multitud de agentes de la policía inquisitorial: los hay de todas clases y goces; unos con sueldo fijo, de ochocientos, mil, y hasta dos mil pesos, otros con gratificaciones y gracias: el conocido impostor Olavarrieta obtuvo un permiso para la libre introduccion de tabaco que le produjo cantidad de miles de pesos: la faga está en proporcion de la clase de servicios: los que no solo vigilan hasta los pensamientos, sino que se prestan á asegurar ó á sostener las calumnias que combina el Club, y á la ridícula farsa de dexarse aprehender como sospechosos &c- son los mas gratificados.*

Tal es, Americanos, la administración que preside vuestro destino: los *Clubs aristocratas* son los tribunales donde se discuten y resuelven los altos negocios de Estado, las atribuciones todas de los poderes legislativo, ejecutivo, y judicial: ellos disponen de los Pueblos y de los ciudadanos sin otra ley que su voluntad, sin otro objeto que su seguridad y su riqueza; la pluralidad de sus sufragios hace el poder universal y el derecho de vida y muerte: observan sin embargo con escrupulosidad ciertas máximas generales, cuyos efectos no es difícil advertir: todo empleo ó comision importante es propiedad exclusiva de los aristocratas: todo enemigo de ellos es sentenciado á la proscripción ó al exterminio, y se considera en esta clase á qualquiera ciudadano que goze de talentos elevados, ó de influxo conocido (4). Aplicando estos principios á la marcha de los negocios y á la conducta de cada uno de los agentes, se observa una exáctitud constante en practicarlos, y se descubren misterios y secretos peregrinos: nosotros emprenderemos este trabajo en los números siguientes.

¡TIRANOS! Ya estais descubiertos: si un destino fatal quiere que consumeis vuestro detestable empeño, al menos no podreis disfrazaros baxo la máscara de la hypocresía: la guerra está declarada entre vosotros y los Pueblos: temed su justicia, y que las sombras de las víctimas sacrificadas á vuestro furor se presenten por todas partes á pedir venganza.

¡Masones! Que las virtudes cívicas no sirvan mas de instrumento á los crímenes de los malvados: conocedlos y detestadlos; ellos os degradan, y añaden al insulto la burla y el desprecio: huid pues de continuar alistados en sus huestes sanguinarias.

Habitantes todos de las Provincias-Unidas: La Patria está en peligro; y vosotros quietos! La corrupcion, la calumnia, los puñales y la muerte se agitan por todas partes; y aun dormis! Despertad Americanos virtuosos, dignos hijos de la libertad; ella implora vuestro esfuerzo y perece sino la salvais: ya se rasgó el velo del prestigio: ved el ejército de los Aristocratas que inunda la tierra de un torrente de males: impotente ante los Pueblos quiere dividirles para devorarlos; quiere romper los vinculos sociales para reemplazarlos con sus cadenas: oprime al sabio, asesina al fuerte, roba al poderoso, ultraja la virtud, prostituye la

(4) *Ast* pereció asesinado el valiente RODRIGUEZ, *ast* baxo una calumnia ridicula y mal formada, se pretendió arrojar del pais á los Señores Zarratea, Aguirre é Yrigoyen: este proyecto que estuvo sancionado y se revocó despues por cobardía, ocasionó ruidosas discusiones en el Club: sino nos falta el tiempo las insertaremos en otro número, refiriendo los discursos y votos con exáctitud por que son verdaderamente curiosos.

(7)

inocencia, pretende en fin reduciros á dos solas clases, ó verdugos feroces ò víctimas miserables: que una santa insurreccion sea el òrden del dia: que todo buen ciudadano se preste á la voz de la necesidad; que el feroz despotismo desaparezca ante el Pueblo irritado, y que la muerte de los monstruos que presiden sus legiones haga olvidar los males pasados, y los que os amenazan.



(X)

la parranda, fundada en los principios de los años de 1770-
los cuales se venían celebrando con una gran sencillez
de los años 1770 era que solo se celebraba en la casa de la
por de la parranda; que el libro de cuentas de algunos años
de libros antiguos, y que se refiere de los sucesos que por-
dicho son hechos para evitar los malos sucesos, y los que
de entonces.

